

«Falta sentido de Estado y es momento de grandes pactos políticos»

Antonio Garamendi

Presidente de la CEOE

Advierte de que «a los empresarios no nos gustan los extremos» y por ello anima a los políticos a «buscar el mejor pacto posible para poder tener un Gobierno cuanto antes y seguir creciendo»

SUSANA ALCELAY
MADRID

Le gusta recordar que «lleva en el ADN las palabras empresa y empresario», de hecho fue de las primeras frases que pronunció el pasado noviembre cuando fue elegido por aclamación nuevo presidente de la CEOE en sustitución de Juan Rosell. Desde entonces, sin hacer mucho ruido, ha dado un vuelco a la gran patronal, que ha moldeado a su gusto. Un nuevo equipo con el que este empresario vizcaíno está encarando una situación de crisis e inestabilidad política sin precedentes en España, que afecta ya de lleno a la economía y al empleo. «Pedimos a los políticos consenso, responsabilidad y que trabajen para buscar acuerdos siempre con lealtad institucional y sentido de Estado», asegura Garamendi en esta entrevista con ABC en la que la palabra «moderación» es protagonista cuando se habla de un nuevo Gobierno para España. «A los empresarios no nos gustan los extremos», afirma.

—¿Qué valoración hacen los empresarios españoles de la situación política que vive España tras la fallida investidura de Pedro Sánchez?

—Estamos asistiendo a un momento político en que falta sentido de Estado, pero no solo en España, sino también a nivel internacional. Son momentos en los que se necesitan grandes pactos de Estado y España es uno de los países en los que deberían darse. Nosotros los empresarios lo que pedimos a los políticos es consenso, responsabilidad y que trabajen para buscar acuerdos, siempre con lealtad institucional y sentido de Estado.

—El presidente Sánchez volverá a intentar un acuerdo de Gobierno con Podemos...Parece que a los empresarios les vuelve a tocar aguantar la res-

piración hasta el mes de septiembre.

—Desde la CEOE creemos que la España de la desaceleración económica en la que vivimos necesita estabilidad y moderación, por ello animamos a trabajar juntos por un gobierno estable que dé a las empresas españolas el marco de estabilidad necesario para poder seguir trabajando, creando empleo y generando riqueza. Los empresarios siempre optamos por la moderación.

—Podemos ha acusado directamente a la CEOE de vetar su entrada en el Ministerio de Trabajo...

—Los empresarios lo hemos dejado claro desde un primer momento: no nos gustan los extremos. Por ello, animamos a los partidos políticos a buscar el mejor pacto posible para poder tener un gobierno cuanto antes y para que podamos seguir creciendo como una de las economías con mejores previsiones de Europa. De todas formas, los empresarios siempre trabajaremos para defender a las empresas con el Ejecutivo que toque. Está quien esté como responsable de los diversos ministerios, trabajaremos con ellos dentro del marco constitucional establecido, en cualquier escenario que se nos plantee y con total lealtad institucional. Se habla mucho del Gobierno de progreso, pero somos los empresarios los que representamos el progreso, porque somos los que creamos riqueza, puestos de trabajo, pagamos impuestos y bienes y servicios. Los progresis-

tas somos los empresarios. Es por eso por lo que trabajamos en el día a día, por el progreso del país.

—La economía pierde fuelle. El PIB registró en el segundo trimestre el menor crecimiento en cinco años y la EPA y las afiliaciones reflejan una clara desaceleración del empleo...¿La inestabilidad y el parón político están afectando a la economía?

—El parón político siempre va a afectar a la desaceleración en el empleo. En primer lugar, porque esta situación provoca incertidumbre y ralentización de las inversiones, que tiene como consecuencia un freno en el crecimiento económico y en la creación de empleo. Un momento de incertidumbre nunca es el mejor para que las empresas realicen nuevas inversiones, por lo tanto, las frenan y esto repercute en el crecimiento del empleo. En segundo lugar, porque nuestra economía está muy internacionalizada y se ve afectada por la desaceleración fuera de España. Por eso es importante valorar la productividad del país y no dejar de ser competitivos en el mundo.

—Los expertos advierten de que la parálisis política lastrará la actividad y que el PIB se ralentizará con más fuerza en el tercer trimestre. Coinciden en pedir a España que progrese en las reformas estructurales en un momento en el que nuestro país se enfrenta desafíos como el impacto del Brexit o la guerra comercial.

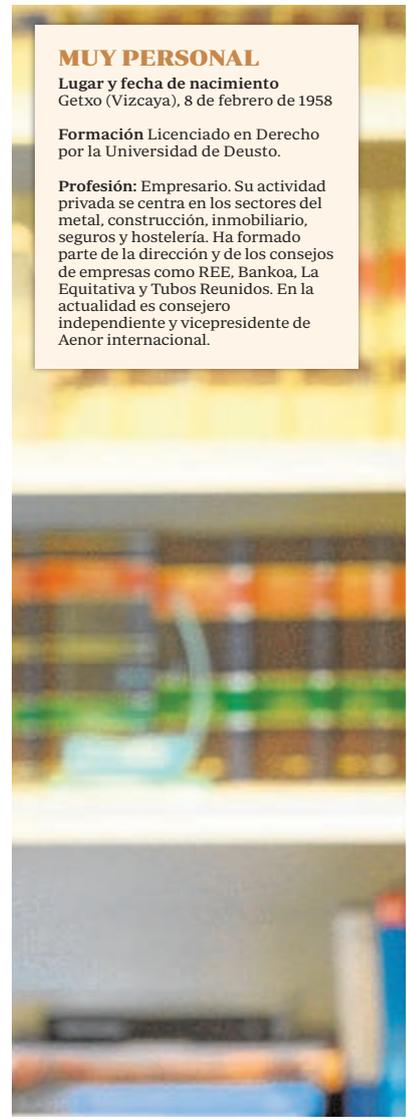
“
«La España de la desaceleración en la que vivimos necesita estabilidad y moderación»
«Se habla mucho de Gobierno de progreso, pero los empresarios somos el progreso porque creamos riqueza y empleo»
«Se debe retomar la senda de las reformas para recuperar el crecimiento sostenible»

MUY PERSONAL

Lugar y fecha de nacimiento
Getxo (Vizcaya), 8 de febrero de 1958

Formación Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto.

Profesión: Empresario. Su actividad privada se centra en los sectores del metal, construcción, inmobiliario, seguros y hostelería. Ha formado parte de la dirección y de los consejos de empresas como REE, Bankoa, La Equitativa y Tubos Reunidos. En la actualidad es consejero independiente y vicepresidente de Aenor internacional.



—No debemos ser alarmistas porque la economía española sigue creciendo. Y lo hace en mayor medida que la eurozona y nuestros principales competidores. En todo caso, debemos estar en alerta y abordar las reformas necesarias para recuperar un crecimiento sostenible. Combatir el déficit público y mantener la consolidación fiscal son necesidades esenciales. Insisto, se debe retomar lo antes posible la senda de las reformas estructurales que permitan aumentar el potencial de crecimiento a largo plazo y favorecer la competitividad de nuestra economía.

—¿Qué reformas piensa el presidente de la CEOE que son más inmediatas para España?

—El proceso de globalización de la economía, la digitalización y otros avances tecnológicos, o los retos de sostenibilidad, entre otros, están impactan-



EFPE

El dirigente empresarial pide una apuesta decidida por la industria

—La industria requiere una apuesta decidida por la innovación y la I+D. Es un sector económico que genera puestos de trabajo de mayor calidad. Recordemos que cuando su peso es del 25% en el PIB, como sucede en el País Vasco, La Rioja y Burgos, el paro no llega al 10%. Los salarios en la industria son más elevados y el trabajo más estable. Y todos estos retos precisan de un Gobierno que aporte estabilidad y esté dispuesto a poner en marcha las reformas necesarias para hacerles frente.

—El Pacto de Toledo lleva meses paralizado mientras el gasto en pensiones sigue creciendo y el déficit supera los 18.000 millones. ¿Cuánto tiempo aguantará el sistema sin reformas? ¿Qué debería ser lo más inmediato?

—Es fundamental la lucha contra la economía sumergida, ya que su peso en el PIB es de un 23%, frente al 13% de Europa, y su afloramiento aportaría en torno a 230.000 millones de euros a la economía española. Desde CEOE llevamos mucho tiempo reclamando que se ataque con firmeza este problema, porque además del agujero que está generando a la economía del país, para las empresas supone una grave competencia desleal. Acabar con la economía sumergida permitiría además aligerar la fiscalidad de las empresas que hacen bien las cosas, algo que redundaría positivamente en su competitividad. Volviendo a la comparativa con Europa, mientras que las cotizaciones sociales en España son del 30%, en el resto de la Unión Europea se sitúan por debajo del 25%; y si hablamos del Impuesto sobre Sociedades, el tipo en nuestro país es del 25%, frente al 22,5% de la media europea.

—La política ha encallado, pero la CEOE y los sindicatos mantienen las negociaciones abiertas. ¿Es posible un acuerdo en el diálogo social antes de que los políticos se pongan de acuerdo?

—La CEOE siempre ha mantenido una apuesta firme y decidida por el diálogo social, como columna vertebral de nuestro sistema de relaciones laborales, que es lo que ha permitido la paz social en los últimos 40 años, sin duda la mayor infraestructura de nuestro país. A nosotros nos gusta destacar un dato que creo que es muy significativo, y es que en estos momentos tenemos 5.000 mesas de diálogo abiertas entre trabajadores y empresarios, y recordemos el IV Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva que firmamos con los sindicatos hace ahora un año. Creo, honestamente, que empresarios y sindicatos estamos dando un ejemplo a los políticos de cómo acercar posiciones y llegar a consensos, buscando lo que nos une y no lo que nos separa.



do de forma determinante en el mundo del trabajo, por lo que se impone empezar a trabajar sin dilación en estos ámbitos. Como ya he dicho, hay que hacer también especial hincapié en la necesidad de realizar reformas de todo tipo en el ámbito de la formación—profesional, dual, continua...— para poder garantizar la empleabilidad de los trabajadores frente a estos cambios, que ya son imparables. Hay solo 23.000 alumnos en la formación profesional dual de los casi 900.000 matriculados en formación profesional en nuestro país.

—Uno de los indicadores que más preocupación está generando es la evolución de la industria. Las fábricas españolas prolongan su recesión y están destruyendo puestos de trabajo al mayor ritmo desde 2013. ¿Qué proponen los empresarios?

«ATA debe tener el reconocimiento social y económico acorde con su importancia»

Tras más de diez años de contactos que nunca llegaron a buen puerto, en poco más de 48 horas Antonio Garamendi y Lorenzo Amor, presidente de ATA, sellaron una alianza que ha permitido la unidad de todo el tejido productivo en España.

— Han pasado ya seis meses de la integración de los autónomos con su organización más representativa en la CEOE. ¿Qué valoración hace?

—La incorporación de ATA a la CEOE es clave porque se trata de

un colectivo con gran peso en nuestra economía y merece tener el reconocimiento social y económico acorde con su importancia. Con esta integración se facilitará dar una mejor respuesta a las necesidades de los autónomos. Porque en la CEOE cabemos todos, somos más de 4.500 organizaciones, tres millones de empresas y autónomos que están representados en todos los sectores económicos y, aunque suene a tópico, no cabe duda de que juntos somos más fuertes.



—**¿En qué materias se dan las condiciones para un entendimiento entre los agentes sociales?**

—Tanto las organizaciones empresariales como los sindicatos tenemos claro que hay que poner en marcha reformas estratégicas urgentes que necesita el país en ámbitos como la educación, la formación profesional, la industria y la energía, la digitalización o combatir la economía sumergida. Por eso nos hemos puesto a trabajar para avanzar y ponerlos en la agenda política, porque estos son los temas que nos ocupan y nos preocupan a los ciudadanos, no otros. En el actual escenario político, ambas partes asumimos nuestra responsabilidad como agentes sociales porque no nos podemos permitir esta parálisis, y menos con una desaceleración económica.

—**El «proceso» ha empujado a salir de Cataluña a más de 5.200 empresas ¿Qué condiciones deben darse para que vuelvan?**

—Para que se produzca ese retorno de empresas a Cataluña es imprescindible que se garantice de manera inequívoca el cumplimiento del ordenamiento jurídico, porque la ley es la base de la democracia. No olvidemos que la salida del tejido empresarial se produjo debido a la inseguridad jurídica generada por los acontecimientos políticos. Es necesario restituir la confianza perdida y crear un escenario que favorezca la actividad económica para promover esa vuelta de las empresas, lo que tendría un impacto positivo en la economía y en el conjunto de la sociedad catalana, que no se merece esta situación.